



ORAR EN EL MUNDO OBRERO

📅 14º Domingo del Tiempo Ordinario • 6 julio 2025 • www.hoac.es



“ **Is 66, 10-14c:** *Yo haré derivar hacia ella, como un río, la paz.*

Sal 65, 1-3a.4-5.6-7a.16.20: *Aclamen al Señor, tierra entera.*

Ga 6, 14-18: *Yo llevo en mi cuerpo las marcas de Jesús.*

Lc 10, 1-12.17-20: *Descansará sobre ellos paz de ustedes.*

“ *A veces perdemos el entusiasmo por la misión al olvidar que el Evangelio responde a las necesidades más profundas de las personas, porque todos hemos sido creados para lo que el Evangelio nos propone: la amistad con Jesús y el amor fraterno.*

–Papa Francisco, EG 265

“ *Jesús sabía perfectamente que sus reprimendas solamente surtirían su efecto después de Pentecostés; mientras tanto... no se enteraban de nada. Cuando les envió en «misión», les dio muchas instrucciones respecto a su comportamiento, pero cuando les indica lo que han de predicar, se limita a mandarles que digan únicamente: «Preparaos, que el reino de Dios está a las puertas. A su retorno se mostraron maravillados de los milagros y prodigios que habían obrado, pero de su «predicación» no dijeron ni una palabra».*

–Rovirosa OC TI 468

“ *Para ser evangelizadores de alma también hace falta desarrollar el gusto espiritual de estar cerca de la vida de la gente, hasta el punto de descubrir que eso es fuente de un gozo superior. La misión es una pasión por Jesús pero, al mismo tiempo, una pasión por su pueblo.*

–Papa Francisco, EG 268

Lectura del libro del Profeta Isaías (66, 10-14c)

*Alégrese con Jerusalén
y regocíjense por ella
toda persona que la ama;
salten de gozo con ella
las que estaban de duelo por ella.
Pues se saciarán con la leche
de sus pechos consoladores,
y saborearán el deleite
de sus senos generosos.
Porque así dice el Señor:
Yo haré correr hacia ella,
como un río, la paz;
como un torrente desbordado
la riqueza de las naciones.*





*Amamantarán a sus criaturas en brazos
y las acariciarán sobre las rodillas.
Como un hijo o hija al que su madre consuela,
así los consolaré yo a ustedes,
y en Jerusalén recibirán consuelo.
Al verle, se alegrarán,
sus huesos florecerán como un prado.
El Señor mostrará a sus fieles su poder.*

El texto que hoy hemos leído pertenece al último capítulo del libro y, por lo tanto, al tercer Isaías o Tritoisaías. A este Isaías le corresponden 10 capítulos que van del 56 al 66. Aparecen nuevos temas y un cierto tono pesimista, aunque en el texto de hoy no lo parece tanto. El contexto histórico de este Isaías está dominado por el imperio persa y los primeros repatriados del exilio se encuentran un país devastado, empobrecido, dividido y una religiosidad ambigua con judíos que se dedican a la idolatría. Hay desencanto: el Dios de la liberación se ha olvidado de su pueblo y hay un profundo rechazo a los extranjeros. El profeta tiene que anunciar vida en pleno desierto.

El capítulo en el que estamos se habla de restauración, de escatología, de nueva creación. El párrafo de hoy es todo un canto de esperanza, es afirmar nuevamente que Dios está de parte de su pueblo y, con unas imágenes bellísimas, llenas de ternura, habla de una restauración del centro de la vida religiosa y afectiva de Israel, Jerusalén. Jerusalén es el lugar donde Dios manifiesta su poder y su ternura, su fortaleza y su amor. Es el lugar del cumplimiento de su promesa.

Salmo Responsorial 65, 1-3a.4-5.6-7a.16.20

Aclama al Señor, tierra entera.

Aclama a Dios, tierra entera,
canten en honor de su nombre,
alaben su gloria,
digan a Dios:
«¡Qué admirables son tus obras!».

Se postre ante ti la tierra entera,
que canten para ti,
que canten en honor de tu nombre.
Vengan a ver lo que ha hecho Dios,
sus hazañas en favor de todo ser humano.

Convirtió el mar en tierra seca,
por el río cruzaron a pie;
así pues, celebrémoslo con alegría.
Él gobierna con su poder eternamente.

Vengan a escuchar, los que respetan a Dios,
y les contaré lo que hizo en mi favor.
¡Bendito sea Dios,
que no ha rechazado mi súplica
ni me ha retirado su amor!

Aclama al Señor, tierra entera.





Lectura de la Carta de Pablo a la comunidad de Galacia (6, 14-18)

En cuanto a mí, jamás presumo de algo que no sea la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo está crucificado para mí y yo para el mundo. Pues lo que importa no es el estar circuncidado o no estarlo, sino el ser una nueva criatura. A toda persona que vivan según esta norma, paz y misericordia, así como al Israel de Dios.

Y, en adelante, no me ocasionen más preocupaciones, que ya tengo bastante con llevar en mi cuerpo las marcas de Jesús. Hermanos y hermanas, que la gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con ustedes. Amén.

Hoy terminamos la lectura de la carta a los Gálatas, hemos leído sus últimos versículos. Una carta en la que, de forma clara y contundente, nunca mejor dicho, contundente y apasionada, Pablo, de una vez por todas, pretende dejar claro las diferencias del cristianismo y el judaísmo. No se anda con componendas. Su cristocentrismo queda claro, la salvación viene de nuestro «Señor Jesucristo», las componendas son cobardía y falta de fe, esto es lo que nos viene a decir en este último párrafo donde Pablo no trata en ningún momento de suavizar la reflexión que viene haciendo en la carta. Se nota su enfado contra aquellos que han venido a inquietar la comunidad: «Lo que pasa es que algunos les están confundiendo e intentan manipular el Evangelio de Cristo» (Gal 1, 7), nos dice al principio de la carta. Y lo recalca de forma contundente: «Vean con qué letras tan grandes les escribo, son de mi puño y letra» (v11).

Para Pablo, aceptar la circuncisión era conceder a la ley judía capacidad salvífica, se ponía en cuestión también su autoridad y la ortodoxia de su evangelización, centrar la discusión en la circuncisión era desviar la atención de la centralidad de Cristo como salvación.

Merece la pena hacer una lectura continua de esta carta, escrita sobre el año 56 d.C. donde Pablo se muestra como persona cargada de emociones, su teología aparece con claridad y contundencia, su estilo claro, rápido, tenso, emotivo, profundo... y, como hemos dicho, cuando comenzamos a leer Gálatas, esta carta significó el distanciamiento entre el cristianismo y el judaísmo, el cristianismo dejó de ser una especie secta dentro del judaísmo y marcó su principio de identidad: Cristo es el que salva no la Ley.

Discípulos y ciudadanos

Señor, enséñanos a mirar al cielo,
a gustar las cosas de arriba,
a guardar tus palabras,
a sentir tu presencia viva,
a reunirnos con los hermanos,
a anunciar tu mensaje,
a escuchar a tu Espíritu,
a sembrar tu Reino,
a recorrer tus caminos,
a esperar tu venida,
a ser discípulos.

Señor, enséñanos a vivir en la tierra,
a seguir tus huellas,
a construir tu comunidad,





a repartir tus dones,
a invertir los talentos,
a disfrutar de la creación,
a caminar por el amplio mundo,
a continuar tu proyecto,
a morir dando fruto,
a ser ciudadanos.

Florentino Ulibarri

Lectura del evangelio según san Lucas (10, 1-12.17-20)

Después de esto, el Señor designó a setenta y dos y les envió por delante, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares adonde él pensaba ir. Y les dio estas instrucciones:

–La cosecha es abundante, pero los obreros pocos. Rueguen, por tanto, al dueño que envíe obreros a su cosecha. ¡Pónganse en camino! Sepan que los envío como cordeiros en medio de lobos. No lleven bolsa, ni morral ni sandalias, ni saluden a nadie por el camino. Cuando entren en una casa, digan primero: «Paz a esta casa». Si hay allí gente de paz, su paz recaerá sobre ellas; si no, regresará a ustedes. Quédense en esa casa, y coman y beban de lo que tengan, porque el obrero tiene derecho a su salario. No anden de casa en casa. Si al entrar en un pueblo, les reciben bien, coman lo que les presenten. Sanen a las personas enfermas que haya en él y anuncienles: «Está llegando a ustedes el reino de Dios». Pero si entran en un pueblo y no les reciben bien, salgan a la plaza y digan: «Hasta el polvo de su pueblo que se nos ha pegado a los pies lo sacudimos sobre ustedes en señal de protesta. Pero sepan de todas formas que está llegando el reino de Dios». Les digo que el día del juicio será más tolerable para Sodoma que para ese pueblo.

Los setenta y dos regresaron llenos de alegría, diciendo:

–Señor hasta los demonios se nos someten en tu nombre.

Jesús les dijo:

–He visto a Satanás cayendo del cielo como un rayo. Les he dado poder para pisotear serpientes y escorpiones, y para dominar toda potencia enemiga, y nada les podrá dañar. Sin embargo, no se alegren de que los espíritus se les sometan; alégrese más bien de que sus nombres estén escritos en el cielo.



Comentario

El texto que hemos proclamado es solo de Lucas, no aparece en otros evangelistas y la liturgia ha suprimido los versículos del 13 al 16. Después de abordar el tema de las exigencias, de la abnegación, de las renunciaciones para el seguimiento, Jesús hace un envío de 72 discípulos, de dos en dos, que nos recuerda al Génesis en la versión griega, que el número de naciones paganas eran 72, por lo que se vislumbra ya la universalidad de la misión, la universalidad de la *buena noticia*. Y



ORAR EN EL MUNDO OBRERO

📅 14º Domingo del Tiempo Ordinario • 6 julio 2025 • www.hoac.es



les manda de dos en dos para subrayar el valor jurídico del testimonio que tenían que dar, tal como exigía la ley mosaica.

Es un texto rico y con muchos matices, tiene dos partes: una son instrucciones varias en las que primero pide oración, ponerse en camino, austeridad, una misión de paz, pero también de exigencia. Y la segunda parte, que es la reflexión de Jesús ante los que llegan llenos de alegría después de haber realizado la misión.

En la primera parte: «Rueguen, por tanto, al dueño para que envíe obreros a su cosecha». Hay una llamada a la oración, hoy tan importante no solo para que haya más vocaciones al presbiterio, a la vida religiosa..., no, para que haya más personas vocacionadas

en nuestras comunidades, personas que se sienten llamadas a cualquier tarea en la Iglesia y en la sociedad. Llamadas a ser *buena noticia* de Jesús en el mundo obrero.



¡No clericalicemos la vocación!

Es la respuesta ante frases «es que la gente no viene», «es que siempre somos los mismos», «es que no hay personas para llevar los grupos», «es que la gente no se compromete», «es que ya somos mayores»..., la respuesta es rogar y ponerse en camino. Es rogar a Dios para que vengan más de aquellos y aquellas, que quieren estar porque Dios les llama y ponernos en camino porque sólo con el proyecto del reino tenemos que seducir en un mundo donde caminamos a contracorriente: «como corderos en medio de lobos». Ponernos en camino, porque no podemos quedarnos sentados esperando a que vengan. Ya nos lo dice el papa Francisco: hay que salir a la periferia, hay que salir fuera, estar con la gente, acompañar, implicarnos, correr su suerte... encarnarnos, porque quedarnos quietos, esperando en nuestras iglesias, en nuestras asociaciones, movimientos, en nuestras zonas de confort nos debilita porque el aire se vicia y nos enferma.

Por otra parte, la fuerza del anuncio está en la convicción, en la pasión por el reino, lo demás es accesorio, por eso, Jesús invita a la austeridad, no se necesitan demasiadas cosas, es potente el anuncio del que somos portadores. Y el primer gesto es dejarse acoger, sin prejuicios, dejen que los demás sean hospitalarios con ustedes, sean uno más, sean sencillos y normales pero audaces y no se distraigan, «coman lo que les presenten», la mesa crea comunión, denuncien, pero anuncien. Al discipulado le toca sanar heridas, curar, transmitir amor y misericordia... anunciar a la gente que hay esperanza, que Dios está cerca.

En la segunda parte aparecen los discípulos que llegan entusiasmados por el poder que experimentaron, la fuerza que llevaban dentro y la capacidad de cambiar el dolor en alegría, la fuerza del mal era vencida con la fuerza de la *buena noticia*... sí, y así es y así será, les dice Jesús pero les recuerda que ese no debe ser el motivo de la alegría, el motivo de la alegría es que Dios tiene un proyecto, un sueño, y que formamos parte activa de él, que nos toca a nosotras y nosotros ser capaces de hacerlo realidad en nuestro mundo, «los nombres están escritos en el cielo» porque somos las manos de Dios, los ojos de Dios, los pies de Dios, los brazos de Dios, la boca de Dios... «están escritos en el cielo» porque no somos meros objetos de la salvación, del Reinado de Dios, somos sujetos activos... si se permiten la simpleza, diría que con Cristo somos un equipo, Pablo lo dijo mejor, con Cristo somos un cuerpo... y algunas veces también crucificados.



ORAR EN EL MUNDO OBRERO

14º Domingo del Tiempo Ordinario • 6 julio 2025 • www.hoac.es



Libre

Libre de miedos
y de angustias innecesarias.
De sueños que paralizan,
y de planes que solo acaban en mí.
De vidas paralelas
y de afectos que no me dejan seguir.
De cadenas que me atan a la nada
y que me impiden llegar a Ti.

Libre para amarte y servirte,
para darme por entero
En un mundo que tiene sed de ti.
Libre para amar a los otros,
a tu misión, a tu Iglesia.
Libre para mirarte a la cara,
día tras día, más allá de la incertidumbre,
Y preguntarte:
¿Señor, qué quieres hoy de mí?

Álvaro Lobo



En el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu,
salimos de la noche y estrenamos la aurora,
saludamos el gozo de la luz que nos llega
resucitada y resucitadora.

Tu mano acerca el fuego a la tierra sombría,
y el rostro de las cosas se alegra en tu presencia;
silabeas el alba igual que una palabra,
tú pronuncias el mar como sentencia.

Regresa, desde el sueño, el hombre a su memoria,
acude a su trabajo, madruga a sus dolores;
**le confías la tierra, y a la tarde la encuentras
rica de pan y amarga de sudores.**

Y tú te regocijas, oh, Dios, y tú **prolongas
en sus pequeñas manos tus manos poderosas,**
y estáis de cuerpo entero los dos así creando,
los dos así velando por las cosas.

Himno de *Laudes*

**«Que los militantes que sufren desaliento
permanezcan en tu amor»**